

## **¿Dos modelos?. ¿un camino? ¡Ja!**

**Alberto Graña**

Investigador principal del [www.obela.org](http://www.obela.org) OBELA (UNAM/UARM)

*Usualmente no comento artículos de ficción- terror, pero en esta oportunidad la criollaza comparación hecha por **Gabriel Aguirre Martens** en “**Dos modelos, un camino**” publicado en **Gestión** y en **Antiprensa.pe**, me obligó como investigador del tema a contribuir modestamente a la discusión sobre estrategias de desarrollo. Lo hice con gusto también para contrapesar en algo a la propaganda mediática sostenida y masiva de desinformación lanzada por la gran prensa peruana a favor de la candidatura de **K. Fujimori**.*

*Tan evidente fue la parcialidad mediática en el proceso electoral peruano que esta poco democrática actitud motivó la renuncia irrevocable de **Mario Vargas Llosa** a publicar su columna dominical **Piedra de Toque** al diario **El Comercio**. A pesar de todo ello, el día de hoy esperamos la proclamación oficial del triunfo de **Ollanta Humala** como **Presidente del Perú**.*

**Aguirre Martens** empieza su artículo con una sentencia totalizadora y universal: “*La segunda vuelta electoral tanto como la primera y la **historia moderna** de las decisiones políticas y económicas en el Perú y el mundo, pueden simplificarse como una **contienda** entre **dos modelos**. La **dicotomía** electoral peruana del 2011, 2006 y 1990, es similar a la que hoy gobierna Sudamérica, y a la que caracterizó el mundo durante la Guerra Fría*” (sic, resaltados nuestro).

**¿No les parece que el autor reduce complejos procesos de crecimiento y desarrollo a nivel nacional y mundial encasillándolos en dos supuestos modelos universales y dicotómicos?**



No queda clara cuál es la base conceptual para la formulación de los *modelos* sugeridos por el autor. Aunque se puede establecer con claridad que se trata de arcaicos modelos de crecimiento

denominados de “dos brechas” formulados después de la Segunda Guerra Mundial. El pionero es el modelo de Roy Harrod y Evsey Domar y supone la existencia de pleno empleo de factores. Estos antiguos modelos atribuyen el crecimiento económico básicamente a la inversión de capital y no toman en cuenta la distribución del ingreso, ni el cambio técnico, ni la existencia del Estado, ni los pasivos ambientales, ni nada, que no sea el crecimiento de la inversión.

En realidad, en los últimos treinta años se han realizado importantes avances en cuanto a la definición de las variables que afectan el crecimiento, mediante la investigación de los nuevos países de industrialización reciente denominados -en la jerga especializada- como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Previamente, la academia occidental y las multilaterales (Banco Mundial) estudiaron profusamente a los países del sudeste asiático (básicamente Corea del Sur). Así, **Robert Barro** (1990) muestra que el crecimiento tiene que ver con la *política tributaria y el gasto público*. **Revelo** introduce el *cambio técnico y el ahorro en el crecimiento*. **Lucas**, introduce la importancia del *capital humano*. Y, también, más recientemente, han sido formulados los **modelos de crecimiento endógeno que van más allá de los trabajos mencionados antes** (ver 2005. A. Graña “*Metamorfosis de la Economía*”. Fundación Friedrich Ebert. Lima)

El autor tampoco distingue entre *formación económica predominante y régimen político imperante*. Históricamente, pero particularmente desde 1990, el dinamismo económico ha girado en torno a las actividades **extractivas de recursos naturales** orientadas a la exportación. En la última década y media, también la **agroexportación** ha adquirido importancia como forma de organización agrícola, con tendencia al latifundismo y el asalariamiento rural. La agroexportación también contribuye positivamente en la balanza comercial, no obstante las empresas agroexportadoras representan todavía una pequeña parte de la superficie agrícola irrigada y total del país.

Sin embargo, la parte más significativa, en términos de creación de empleo y producción de alimentos para las ciudades, se desarrolla en las medianas empresas y pequeñas familias agrícolas. Las actividades de **conservación de la naturaleza** se llevan a cabo generalmente por comunidades y familias campesinas alto andinas y por las comunidades amazónicas indígenas nativas.

La especificidad histórica de este “*modelo que hoy gobierna el Perú*” es que *coexiste* con la naturaleza proextractivista del actual régimen político aprista y con los intereses del gran capital nacional y extranjero. Su filosofía está claramente expresada en las tesis presidencial de “El perro del hortelano”, las mismas que fueron siendo convertidas en políticas públicas a lo largo del período presidencial (2006-11).

Guardando los aspectos específicos de tiempo y espacio histórico, la evidencia nos muestra que *la esencia de los modelos extractivo exportadores* ha sido y es la rentabilidad de la inversión; las demás variables socioeconómicas y ambientales que explicarían el crecimiento, son exógenas.

Quizás esta situación explica el porqué de los pobres resultados en la creación de empleo adecuado y valor agregado interno, pésima distribución del ingreso (y los recursos), conflictividad social y pasivos ambientales: rasgos que parecen mostrar una *regularidad histórica* en los casos de los frentes extractivos exportadores del guano, salitre, caucho, anchoveta, y actualmente, de la gran empresa extractiva, etc. Un rasgo que también podría contarse como *regularidad* histórica de estos modelos extractivo exportadores son: la concentración del poder económico y financiero y diversos tipos de control de la prensa. Y, la **corrupción**: el guano, y los “faenones” en el gas y el petróleo, son ejemplos emblemáticos de ello.

Aclaremos de paso que los *procesos de industrialización* en América Latina surgen también como una corriente de pensamiento *estructuralista y dependentista* latinoamericano que nace y se desarrolla después de los años 1940, precisamente, como respuesta continental y nacional a las formaciones *primario exportadoras* de materias primas que mostraron la desigualdad secular en los términos del intercambio entre países primarios y países industrializados y la inequidad en la distribución de ingresos y recursos.

### ¿Dos modelos?

Entonces, el autor nos quiere convencer de que el **modelo de turno**, con algún maquillaje, es el **camino a la modernidad**. Solo faltaría un gobierno eficiente que pueda “esparcir el crecimiento “en la población más necesitada”.

El hipotético “*modelo opuesto*”, plantea tres rasgos centrales y una consecuencia irreductible: **a)** “*prioriza el cubrimiento inmediato de las necesidades básicas de la población*”, **b)** aplica “*políticas expansionistas y asistencialistas*” y, **c)** la consecuencia es que: “*producen inestabilidad y amenazan la sostenibilidad del crecimiento*”.

De esta formulación insubstanciada podemos concluir que el *modelo opuesto* es un **fantasma** creado por el autor que confunde e infunde miedo.



Curiosamente, en los últimos tres años de aplicación práctica del “**modelo de turno**” hemos visto la ocurrencia de graves conflictos medioambientales. Según una previsión de la Defensoría del Pueblo, existen más de 250 conflictos potenciales, de los cuales el 60% es de carácter ambiental.

Entonces, las muestras de insostenibilidad social y ambiental del modelo de turno ya es una seria amenaza a la inversión privada, por lo menos, en algunas regiones reacias a las operaciones extractivas. Sorprendentemente, los temores del autor respecto de la hipotética adopción del hipotético **modelo opuesto**, los hemos podido verificar ya en el modelo actual de turno.

Nosotros sostenemos que más bien se puede mostrar con más sólida evidencia que estos *modelos*, en verdad, son historia oficial, muchos de ellos han sido ellos tautológicos y largamente superados por otras propuestas y estrategias de crecimiento económico y de transformación productiva, como las del sudeste asiático, por ejemplo.

### ¿Un camino?

En la práctica, el artículo nos deja como mensaje un peligroso determinismo : la “*irreconciliable relación histórica de estos dos modelo(s) que significa(n) polarización y discontinuidad...*”.

La “solución” planteada en el artículo “**dos modelos...**”, desde nuestra óptica, resulta una falsa solución porque nada verdadero podría emerger de supuestos falaces. El autor *induce* al lector a aceptar (más por sus argumentos futbolísticos cubiertos de grandilocuencia, que por la solidez de los mismos) que el modelo del “Perro del hortelano” es el **único camino** y que emula, en pleno siglo XXI, una especie de *ley natural universal del Medioevo. Un verdadero sendero exportador.*

*Y, que toda propuesta alternativa trae “inestabilidad e ingobernabilidad”.* Se parece a la máxima de un asesor de la alta dirección del ex MITINCI, quien en la puerta de su oficina colocó una placa enchapada de plata que rezaba: **Sé razonable, hazlo a mi manera.**